

Alumnos de varios niveles, contra la obligatoriedad del valenciano

En contra de la obligatoriedad de la enseñanza de la lengua valenciana en Alicante, un colectivo que afirma representar a trescientos ochenta estudiantes, entre los que se encuentran alumnos de institutos, de Formación Profesional y universitarios han creado la Federación Alicantina de Agrupaciones Estudiantiles.

Esta Federación, que no está legalizada, incluye en su seno a miembros del SEU, Coordinadora de Estudiantes Alicantinos y al Movimiento Asambleario de la Universidad, cuyos objetivos son luchar ante lo que consideran una imposición arbitraria del conseller de Cultura, Cipriano Ciscar.

Para estos estudiantes, que se declaran apolíticos y trabajan en defensa del alumnado, la implantación del valenciano podría ser ilegal ya que, según sus teorías al respecto, el decreto de bilingüismo sólo puede entrar en vigor cuando se constituya oficialmente el Parlamento valenciano. Mientras tanto, el Estatuto de Autonomía en su disposición transitoria tercera hace referencia a que serán dos tercios de la asamblea de parlamentarios los que decidan la implantación de esta lengua en la enseñanza.

Por último, los estudiantes federados manifiestan que a pesar de que el decreto se refiere siempre a la lengua valenciana, el profesorado contratado por la delegación de Educación está formado en las campañas Carles Salvador, en las que se aprende el catalán, «lengua que se está enseñando en Alicante».

Las juventudes de Unión Valenciana, que en principio participaban en algunos puntos de vista de la Federación, se retiraron de la asamblea, ya que entre sus bases la obligatoriedad del valenciano es imprescindible.

La Facultad de Letras rechaza la representatividad del Movimiento Asambleario

La junta de representantes de alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alicante, elegida democráticamente por el alumnado, no se considera representada por las manifestaciones que en contra de la enseñanza de la lengua valenciana han hecho públicas recientemente los miembros del Movimiento Asambleario de la Universidad de Alicante.

La junta quiere salir al paso de las declaraciones del grupo ya que las actividades de este Movimiento son desconocidas en dicha Facultad y por tanto «rechazan enérgicamente cualquier tipo de manipulación del alumnado de esta Facultad por intereses particulares», según afirman en un comunicado oficial enviado a la Prensa.

La junta añade que ninguna de las manifestaciones firmadas por el Movimiento Asambleario son suscritas por los representantes del alumnado de la Facultad de Filosofía y Letras.

«Serranito» se considera más dulce que Paco de Lucía

«Arrancar sonido a la guitarra cuesta un gran esfuerzo físico»

«La guitarra es un instrumento que engaña. A primera vista se abarca fácilmente, pero a la hora de arrancarle sonido cuesta un gran esfuerzo físico. Es un oficio duro». Víctor Monge «Serranito», una de las guitarras flamencas más famosas de España, ofreció ayer un recital en el Aula de Cultura. Era la primera vez que se acercaba por Alicante a nivel profesional. Como turista, se dio más de un baño en sus playas, porque considera la ciudad una de las más bonitas del país.

Hora y media antes de comenzar el concierto, «Serranito», guitarra en ristre se dirigió a ensayar para familiarizarse con el sonido de la sala. Junto a él, una joven, Francisca, que le acompañó en la segunda parte del concierto que incluía una pieza dedicada a la memoria de Carmen Amaya.

Tenía Serranito ocho años, cuando templó su primera guitarra, y a los doce ya «constituyó» su primer grupo. Eran tiempos difíciles y había que ayudar económicamente en casa. De entonces le viene el apodo. El grupo, un trío, se llamó Los Serranos, y él era el componente más pequeño. Fue en Madrid, su lugar de nacimiento, donde conoció a los maestros del flamenco. «En aquel tiempo, y te hablo de hace 28 años, emigraba mucha gente de Andalucía y se afincaban en Madrid. Lo aprendí todo en estas figuras», recuerda Serranito.

Nunca tuvo un profesor ni pisó un conservatorio. Lo suyo era el

oído. Quién le diría que al cabo de los años, siendo un puro autodidacta, (como él se define), llenaría el Teatro Real de Madrid con la obra «Sinfónico andaluz» para guitarra y orquesta. «Fui con miedo, de verdad. Es un teatro muy conservador y no sabía cómo iba a reaccionar el público ante este espectáculo que se presentaba por primera vez en su historia. Pero salió bien», comenta en plan modesto.

Serranito se pasa la vida de concierto en concierto. O si no, estudiando, intentando crear, «que es lo que más difícil», pero a la vez es lo que renueva al artista. Su música es pura intuición, desconoce por completo la técnica y no la aplica. «Yo soy más dulce que Paco de Lucía —dice—. Este se ha basado más en la música de jazz, y yo un poco más en la clásica.

En su palmarés cuenta con varios premios importantes como por ejemplo, el Premio Nacional de Guitarra 1979, o la Cátedra de Flamencología de



Víctor Monge empezó con la guitarra a los ocho años

Vilaplana

Jerez, o el castillete de oro de las Minas de La Unión. Hace cuatro años consiguió en Checoslovaquia, la medalla de oro en una competición de folklore.

Desconoce lo que puede ser la envidia entre compañeros, nadie se la ha manifestado, al revés, recibe de sus compañeros «más cariño que otra cosa». Además no

se considera una figura tan importante como para que se le envidie. Lleva en danza siete guitarras, de la casa Ramírez, de Madrid, «Andrés Segovia también utiliza las mismas», y con ellas marchará en marzo a Túnez, Argel y El Cairo. Luego le espera su noveno LP.

LUZ BALLESTEROS

Ayer recibieron en el Ayuntamiento el carnet de guía escolar

71 niños regularán el tráfico a la entrada y salida de los colegios

71 niños recibieron ayer en el Ayuntamiento, de manos del alcalde, otros tantos carnets de guías escolares acreditativos de haber realizado el cursillo que sobre educación vial llevó a cabo el Ayuntamiento en colaboración con la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia durante los meses de noviembre y diciembre pasados. A la hora de entrada y salida de los colegios se verá a estos guías escolares dirigir el tráfico, procurando una mayor seguridad a sus compañeros.

Durante siete semanas, una hora a la semana en cada centro, cuatro monitores (policías municipales), impartieron el curso sobre educación vial para escolares. De entre todos los alumnos, se eligieron a los más serios y responsables de cada colegio. Dar a conocer los problemas de tráfico de nuestra ciudad e inculcar en el niño las nociones más elementales del Código de la Circulación, fueron los puntos claves del concurso.

«En siete horas no se puede enseñar el Código a nadie —apuntó el monitor Oliver—. Hemos pretendido que aprendieran las normas principales y, sobre todo, que conociesen esas pequeñas infracciones que cometen los críos como jugar al fútbol en la calzada o ir en bicicleta en la acera».

La respuesta de los niños (de quinto y sexto de EGB), y profesores fue positiva. Suponía una novedad para los pequeños. Los moni-



La entrega de un carnet facultá a los escolares a regular el tráfico

Vilaplana

tores recibieron toda la colaboración de los directores de los colegios. «Especialmente quiero resaltar el apoyo de la directora del «Carlos Arniches, Digna Martínez —añadió Oliver—, porque nos trató como si fuésemos un maestro más del centro, y estuvo pendiente de

que no nos faltase de nada».

Con la entrega del carnet, cada guía escolar recibió una camiseta amarilla con un distintivo en azul marino, y un silbato. Al margen de la enseñanza del Código de la Circulación, los monitores, al mando del sargento Alcázar, analizaron

también la ubicación de los colegios, ya que algunos presentan riesgos de posibles accidentes. Los niños salen de «estampida»; los coches circulan muy rápido y los accidentes son fáciles. Esto es lo que hay que evitar.

L. B.